



EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO  
QUARTO.

ON tantos y tan innumerables los males que acompañan la Avaricia, que à quererlos referir todos, se hiziera de cada discurso destes un Libro. El enfermo mas incurable es el que no pide cura ; y la mayor enfermedad, la que no se conoce. Esta padece el embevecido avariento deste Emblema , por quien dixo el Psalmista ; *Aures habent , & non audient, oculos habent, & non videbunt , &c.* Tienele tan absorto, y transportado el manejo de sus Doblones, que no oye, ni vèe los peligros que le amenazan por todàs partes, à que ordinariamente està sugeto el adinerado. Nada le despierta de su codicioso letargo, nada le altera, nada le mueve : y el mayor mal que padeze, es ser insensible à su proprio mal. Tienele el Salteador el puñal à los pechos, y no se defiende. Amenazanle con azotes y prisiones ; y no se divierte. Vienele acercando el fuego, y no le teme. Cruxen las tronadores nubes aborrandorayos ; y no las oye. El proceloso Mar le traga su hazienda ; y no lo siente. Que mas desdichado que el que ignora su propria desdicha ? ni que mas miserable, que el que ama su misma miseria ? El Cielo, el Viento, el Fuego, el Mar, y los hombres, todos le son contrarios, y el se queda immobil como estatua, embelesado en idolatrar su Oro. Y el mayor mal de todos , es, que no puede acordarse de Dios ; quien à la vista de tan iminentes Peligros , no se acuerda de si mismo.

## NIHIL AURI CUPIDUM REFRÆNAT.

HORAT.  
Libr. I.  
Sat. I.

— *Cum te neque fervidus æstus ,  
Demoveat lucro , neque Hyems, Ignis, Mare, Ferrum ,  
Nil obstet tibi, dum ne sit te ditior alter :  
Sic festinanti semper locuspletior obstat, &c.*

**N**I el Cielo con su inclemencia ,  
Ni todos los Elementos ,  
Ni la junta de tormentos ,  
Que puede dar su potencia ,  
Ni la Espada, y la Cadena  
Puestas al pecho, y al ojo,  
Nada refrena tu antojo ,  
Si el Sabio no le refrena.

*y Philosophia de los Antiguos y Modernos.*

109

NADA REFRENA LA CODICIA DEL ORO.



*De Peligros combatido  
Y de muerte amenazado;  
Queda, como sin sentido,  
En sus Oro embevecido,  
Y en sus codicia arrobado.*

